Número 83... Sábado 22 de junio de 1833.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 4 y 36 minutos. Pónese el sol á las 7 y 24 minutos.

San Paulino obispo.=*Vigilia.*

ESPAÑA.

Valencia 11 *de mayo.*

Acaba de circularse una pastoral de nuestro escelentísimo é Ilmo. prelado, en que su notorio celo por la tranquilidad pública y debida obediencia al Rey nuestro Señor, exorta á sus diocesanos á conservar tan preciosos bienes. Al mismo tiempo les demuestra que seria faltar á los deberes que la religion santa les impone, si seducidos con los pretestos que la ambicion ó la iniquidad sabe inventar, desconociesen la obligacion de reconocer y sostener el derecho de sucesion al trono español, que en la actualidad tiene la hija Primogénita de nuestro augusto Monarca, la Serma. Sra. Infanta Doña María Isabel Luisa. Hace escelentes reflexiones apoyadas en los sagrados libros, y en lo que nuestras leyes é historia dicen en la materia, como se puede observar en sus siguientes palabras: "Asi que, la ley de 1789 que declara el derecho antiguo á favor de nuestras Infantas á falta de varon, es la ley de nuestros antepasados, observada por espacio de ocho siglos sin interrupcion; es la ley de nuestra patria, conforme á los principios monárquicos y costumbres inmemoriales. Por ella han ocupado el trono Reinas esclarecidas, elevando la nacion española á la cumbre de la prosperidad, de brillantez y de gloria. Esta ley, este lazo que une estrechamente á la nacion con la sucesion directa de los Monarcas españoles, la ha hecho firme é indisoluble la ley eterna de Dios....." Dejamos de copiar lo demas que á consecuencia dice, por estendernos demasiado; pero no podemos omitir la enérgica declamacion con que para la conservacion de este órden, y evitar gravísimos males, exorta á todos por el interes sumo que en ello tenemos; "todos, dice, sin distincion de clase y persona.... pero señaladamente los eclesiásticos.

¡Con cuánto placer anunciamos á nuestros lectores todo lo que tan oportunamente conduce á mantener la paz pública, alejándonos de las desgracias que su trastorno produciria! ¡y cuán justo es que cada uno en su esfera, como lo dice este respetable prelado, coopere á tal objeto en lo que ciertamente no hará mas que cumplir con sus deberes. (*Rev. Esp.*)

Lugo 17 *de mayo.*

Acaba de publicarse una pastoral, en la que nuestro virtuoso prelado, en términos enérgicos, claros y precisos, escita al clero secular y regular á lo obediencia y amor al Rey nuestro Señor y á las autoridades, y á la paz y union fraternal entre todos sus diocesanos, como hijos de un mismo padre, y miembros de una misma sociedad. "El amor y respeto, dice, al Rey nuestro Señor como á nuestro padre, y el mismo amor y respeto gradualmente á todas las autoridades que lo representan." Inculca los principios ya emitidos en sus anteriores pastorales, para que se entable entre todos los españoles "una paz cristiana, feliz y duradera, de que hemos carecido hace mucho tiempo por nuestra desgracia; y si no lo hacemos asi, debemos renunciar para ir consiguientes, los augustos nombres de racionales, de cristianos y mucho mas de distinguidos españoles."

La puntual observancia de nuestras leyes en cuanto á la sucesion de la corona en nuestra augusta Princesa, llama en seguida la atencion de tan distinguido pastor, recomiéndala á sus súbditos, y hablando del caso en que por desgracia algun iluso se hubiese estraviado de la senda del deber, exorta al clero á que uniéndose á él pongan el mayor esmero y todo su conato en hallar la oveja descarriada y la conduzcan al verdadero camino, y concluye con estas palabras: "somos españoles como nuestros padres, del mismo modo que católicos; fieles vasallos de nuestro adorado Rey el Señor Don Fernando VII, que nos ha dado Dios y que Dios nos conserve, y daremos nuestra vida por defender la suya, como los derechos de su angusta monarquía y descendencia directa, y asi lo hacemos convencidos de nuestra obligacton.

En todas las espresiones de la citada pastoral, brillan los sentimientos de un celoso pastor que solo anhela el sólido establecimiento de la paz y la concordia en que estriba el órden y la pública felicidad, y los de un fiel vasallo cuyo norte y fin de sus obligaciones y deseos es amor á su Soberano, y el cumplimiento de sus sagrados deberes. (*Rev. Esp.*)

HISTORIA.

MEMORIAS CONTEMPORÁNEAS.

(Concluye el artículo inserto en el Diario de ayer.)

El nuevo Sultan *Mustafá*, á quien este acaecimiento imprevisto habia llamado prematuramente al Trono, era un Príncipe de corazon altivo y violento, jactancioso de su poder, é inclinado á la crueldad, como lo atestiguaron bien pronto sus acciones. En una carta autógrafa, que poco despues de su elevacion dirigía al famoso Alí-Bajá de Epiro, intercalaba entre otras las frases siguientes, que escribiendo á semejante personage no estaban muy bien aconsejadas por la prudencia.—*Yo que soy la imágen del gran Profeta en la tierra, destinado á gobernar el mundo, segun mi sola voluntad y placer: Yo, para cuyo especial deleite tú y cuantos en él existís habeis sido criados, ten entendido que te mando á tí, ó mi fiel esclavo..... &c.*

El primer acto del reinado de este jóven Príncipe fué (como era natural) la abolicion del *Nizamy-Gedid*, y la completa restauracion de los genízaros en todos sus antiguos privilegios y poder.

En las orillas del Danubio se hallaban estacionados, como se ha dicho anteriormente, algunos Bajás al frente de cuerpos de 20,000 hombres cada uno, traidos de sus respectivas provincias. Entre estos se contaba ya á Mustafá Bairactar, hombre que debia toda su elevacion á la fortuna, y que, como es comun entre los turcos, habia ascendido desde las filas al alto empleo de general y gobernador de Roudstchiouk. Siendo genízaro, su distinguido valor le habia adquirido el ascenso á abanderado, y teniendo la fortuna de ejecutar en presencia del Sultan *Selim* cierto acto de estraordinaria intrepidez, fué remunerado por aquel Príncipe con el honorífico título de Bairactar, ó sea portabandera, confiriéndole ademas un puesto de confianza y honor en su guardia. Los turcos, en medio de sus muchas faltas, poseen algunas cualidades brillantes, tales como la gratitud, cuyo sentimiento es acaso mas poderoso en Turquía que lo que se observa serlo en naciones de la mas refinada civilizacion. Mustafá-Bairactar, agradecido á los favores de su Soberano, era, pues, el súbdito mas leal y adicto á su persona. Asi que llegaron á su noticia los acontecimientos de Constantinopla, y el destronamiento de su protector, resolvió marchar con sus fuerzas á la capital, dejando su puesto en el campo al cargo de otro Bajá, á quien se esperaba de un momento á otro en el Danubio. La intencion de Bairactar al emprender su marcha, con acompañamiento tan respetable, era ante todas cosas obtener la reposicion del Sultan *Selim*, y emplear despues sus esfuerzos para restablecer el *Nizamy-Gedid*, lo cual le parecia fácil, atendiendo el valor y el número de las tropas que le acompañaban. Las circunstancias sin embargo le forzaron á dar distinto giro á sus intentos. Noticioso el Sultan reinante de la determinacion de este caudillo, bien que incapaz de penetrar sus ocultos designios, creyó que se dirigian á protegerle, y habiendo ya notado en los genízaros síntomas de desafecto y conspiracion contra su persona, no solo no se opuso á la marcha de Bairactar, sino que le escribió inmediatamente, congratulándole por su acertada resolucion, y ofreciéndole el cargo de gran visir que habia reservado vacante (decia) para poderlo llenar con un caudillo tan distinguido. Mustafá Bairactar concebió que este medio que le deparaba la suerte era, si bien menos directo, mas seguro que el de la viva fuerza, teniendo la ventaja de evitar el derramamiento de sangre, que debia ser espantosa, presentándose de mano armada en Constantinopla. Aceptó por consiguiente la oferta del Sultan, y desempeñó por espacio de algunos meses las funciones de su elevado destino, sin que se le presentase ocasion de poder llevar á cabo su proyecto. Trabajaba sin embargo con actividad, y cuando ya sus preparativos hubieron llegado á estado de madurez, encontró que *Selim* se resistia obstinadamente á volverse á encargar de las riendas del Gobierno. Esta resolucion le sorprendió; pero sin desalentarse por ella, ni perder la esperanza de que el tiempo y sus consejos produjesen un cambio en el ánimo del destronado Sultan, se dedicó á consolidar la tranquilidad pública, que su llegada habia restablecido. Los que habian tenido parte en las últimas turbulencias, y podian ser causa de otras nuevas, desaparecieron por la via sumaria del cordon, cuya actividad agradó tanto al Príncipe, que depositó en este ministro todo su amor y confianza.

Bairactar no era un político consumado. Verdad es que con estas ejecuciones ahogaba el espíritu de rebelion, inspirando ódio ácia el Monarca que las mandaba, lo cual entraba perfectamente en su plan; pero no advertia que él mismo participaba en gran parte de este ódio, por suponerle autor de semejantes crueldades, á que se agregaba la sospecha de haber obtenido del Sultan la aprobacion del *Nizamy-Gedid*. Otra falta imperdonable en aquel ministro fué la de haberse desprendido en circunstancias tan delicadas de la mayor parte de las tropas que le habian acompañado, y eran, digámoslo así, su único sosten; pero que entre las personas que presenciaban de cerca los sucesos, mereció la mayor censura, y fué bastante para formar un pobre concepto de la prevision y cordura de Bairactar. Con efecto habiéndose este reservado solos 3,000 hombres para su guardia personal, no bien llegó á Constantinopla la noticia del arribo del resto de las fuerzas á Roudstchiouk, que era el punto de su destino, cuando volvieron á levantarse en masa los enfurecidos genízaros. Formados en dos grandes cuerpos, partió el uno de ellos al Serrallo, vociferando execraciones contra el Sultan, y pidiendo con frenética voz la reposicion de *Selim*, ó la accesion de *Mahamoud*, hermano menor del Príncipe reinante, y último vástago de la estirpe Real. El feroz *Mustafá* no vaciló en hacer imposibles una y otra demanda. Acompañado de sus eunucos pasó al cuarto de su tio *Selím*, le ahogó, y mandando conducir el cadáver á la puerta del Serrallo, hizo que fuese arrojado sobre la multitud con un cartel que

decia: „¿*Pedís al destronado Selim? Ahí le teneis.*" —Sediento de la sangre de su hermano, voló al instante en su busca, con precipitacion tal, que le hizo dejar muy atrás á los que le acompañaban. *Mahamoud* al verle llegar solo sospechó su objeto, y se preparó á la defensa. Ambos hermanos pelearon por algun tiempo con daga en mano, hasta que favoreciendo la suerte al mas jóven, consiguió este arrojar al suelo á su competidor, y hundir en su seno el puñal fratricida sacando del combate la cara y cuerpo cubiertos de heridas. El primer cuidado de *Mahamoud*, despues de haberse visto forzado á matar á su hermano en defensa propia, fué dar de ello conocimiento á su tio *Selim*, y concertar con él las medidas que fuese conveniente tomar; pero la fatal suerte que habia cabido á este, le descubrió el horrible plan, é inspiró la debida resolucion. Asi que mandando inmediatamente abrir las puertas del Serrallo, hizo que se informase al pueblo de lo ocurrido en el interior de palacio, y que se anunciase su advenimiento al trono en todos los barrios de la capital, como se ejecutó con general aplauso.

El segundo cuerpo de rabiosos genízaros habia dirigido sus pasos al palacio del gran Visir Mustafá Bairactar. Su primera intencion fué incendiarle; pero viendo que el progreso de las llamas era demasiado lento para satisfacer su impaciente venganza, resolvieron demoler sus murallas esteriores, á fin de tomarle por asalto. La sublevacion habia sido tan repentina é inesperada, que cogió al Visir desprevenido. Sin embargo, tanto él como los soldados que le redeaban, resueltos á vender caras sus vidas, principiaron una vigorosa resistencia. Y asi fué que mantuvo por ambos lados un vivo fuego hasta la tarde, en que notando los genízaros su crecida pérdida de gente, llevaron cañones, con que consiguieron en breve destruir las murallas, obligando al Visir á retirarse con los suyos á una torre de piedra contigua de palacio, que servia de almacen de pólvora para su guardia. Allí resolvió Bairactar perecer volando el repuesto, antes que caer vivo en poder de sus perseguidores. La noche suspendió el combate; pero al amanecer del dia siguiente mas de sesenta mil genízaros, apoderados ya del palacio, pusieron cerco á la torre. El terrible momento de Bairactar llegó. La fatal mecha fué aplicada á la pólvora, y en su esplosion perecieron con el valeroso ministro gran número de sus enemigos. La mortandad fué tan numerosa, que tres dias de incesante trabajo no bastaron para dar sepultura á los muertos.

Hace honor á la administracion turca el que durante tan grandes convulsiones se notificó á los cristianos por público pregon, que siendo aquella contienda puramente doméstica entre los turcos y su gobierno, desechasen todo temor, entregándose á sus ordinarias ocupaciones.

La horrenda caida del Sultan *Mustafá*, y el fin trágico de su ministro, llenaron la medida de la venganza de los genízaros, y se restableció la tranquilidad.

Mahamoud era el último vástago varonil de la estirpe Real, y tal es el honor que tenian los genízaros á los riesgos que debian acompañar su estincion, que era probable que este Soberano reuniese los votos de todos, y gozase de una estabilidad poco comun en los reinados anteriores.

El viérnes siguiente á su advenimiento al trono, se presentó por primera vez en público al pasar á la mezquita. Aun eran visibles en su rostro las señales de la desesperada lucha en que habia defendido su vida. El pueblo se agolpó para gozar de la vista de un Príncipe, cuya edad rayaba entonces en los 23 años. Fué recibido con respetuoso silencio, y la espresion pública hubiera sido mas favorable si el jóven Soberano se hubiese dignado volver el saludo al pueblo, como habia sido siempre de costumbre: mas esta circunstancia, al parecer insignificante, sirvió para dar á los genízaros una idea de su carácter, granjeándole aquel respeto que luego le ha servido de tanto para el libre ejercicio de su autoridad. La severa espresion de su semblante anunciaba ya la energía y la decision que luego ha desplegado, con admiracion de toda la Europa.

De esta suerte, y en las circunstancias espresadas, subió al trono el Sultan *Mahamoud*, cuya situacion en el dia es una de las mas imponentes en que ha podido encontrarse ninguno de los Soberanos de aquel vastísimo Imperio. Los pormenores recientes de su historia son harto conocidos del público; pero las miradas de la culta Europa se fijan, mas que nunca, en aquel pais, y los acontecimientos actuales prometen resultados que de todas suertes han de ejercer la mayor inflnencia en el porvenir de la política. (*Rev. Esp.*)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

INGLATERRA.—*Lóndres 16 de mayo.*

En la sesion del 13 de la Cámara de los Lores habló el conde de Winchelsea de la sentencia dada por el tribunal del banco del Rey contra lord Teynham, acusado y convencido de haber recibido de un pretendiente una suma considerable, prometiéndole en recompensa un buen empleo; pero lord Brougham dijo que para tratar de este asunto en la Cámara debia esperarse á que lord Teynham hubiese tentado todos los recursos y apelaciones contra la sentencia dada: para lo cual bastarian cuatro ó cinco dias; y el conde de Winchelsea se conformó con este dictámen.

—La Cámara de los Lores desechó ayer la proposicion que hizo lord Fitz William sobre cereales. El conde de Nypon defendió el sistema actual. (*Globo.*)

—En la misma sesion se presentó una peticion contra la esclavitud de los negros, firmada por 1793 habitantes de Inglaterra en el término de 10 dias. Otra semejante se presentó á la Cámara de los Comunes. Era tan voluminosa, que M. Buxton tuvo que pedir la asistencia de dos diputados para que le ayudasen á llevarla.

—La casa de Mackinston y compañía, de Calcuta, ha obtenido de sus acreedores concesiones muy

favorables; se la ha acordado dos años de término pagando el interes de 5 por 100. (*Id.*)

FRANCIA.—*Tolon 13 de mayo.*

Se ha dicho que habia llegado órden para armar inmediatamente muchos buques de guerra, entre ellos los navíos *Trocadero* y *Montebello*, cada uno de 120 cañones, y que hace un año se hallan en carena. En efecto, se habia comunicado esta órden; mas la lentitud que en el dia se nota en las obras, y el haber despedido á varios jornaleros, dan márgen para creer que se han suspendido, á lo menos por ahora, las disposiciones que se habian tomado.

Paris 18 de mayo.

Segun las últimas noticias que hemos adquirido acerca de los proyectos del ministerio de Guerra, parece que los tres campamentos para las maniobras militares se establecerán este verano en Saint-Omer, Rocroy y Vatignies. En Luneville habrá tambien un campamento para caballería. (*Constitucional.*)

—Si no estamos mal informados parece que en el ministerio de la Guerra se trata de un proyecto militar, que deberá retardar á lo menos por este año la reduccion del efectivo actual del ejército. Se deberán formar muy pronto sobre varios puntos de Francia campamentos de instruccion y de maniobra. Cuatro de estos campamentos se situarán, el primero en Paris, el segundo en las fronteras del norte, el tercero en las de los Alpes, y el cuarto en las de España. Un gran número de generales y oficiales superiores presidirán las instrucciones de las tropas; y todos los regimientos deberán presentarse sucesivamente segun la proximidad de sus respectivas guarniciones.

Otros cuatro campamentos, que se llamarán *campamentos de trabajo*, se establecerán en la Vendée y en los departamentos del oeste, destinados particularmente á facilitar y abrir comunicaciones en esta parte de la Francia. Doce millones de francos se han decretado y destinado para la formacion de todos estos campamentos, semejantes á los de los romanos, y que se han de componer de tropas de toda arma. Se dice que el gobierno ha adoptado estas medidas en un consejo que se tuvo en el ministerio de la Guerra, y al que han debido asistir los mariscales y generales mas distinguidos, y sin reparar en sus opiniones políticas.

El comandante de ingenieros de la plaza de Saint-Omer ha recibido la órden el 4 de este mes para que inmediatamente se prepare todo lo necesario á fin de alojar dos divisiones de infantería que deben reunirse en el campamento de esta ciudad. (*Id.*)

—Por la correspondencia de Tuñez creemos que las contestaciones de aquella Regencia con el gobierno napolitano estan casi concluidas, y solo quedan que allanar las dificultades que hay con el gobierno sardo. Se aguardaba la llegada de algunas lanchas cañoneras, que segun dice nuestro corresponsal, habrian salido de Génova para concluir definitivamente aquel asunto. Hay cartas de Italia que aseguran la salida de las cañoneras, y que se las habia visto á la altura de Cagliari.

—El dia 3 del corriente hizo la guarnicion de Argel una espedicion contra la tribu árabe de Bouniageb, y les quitó 40 carneros, 300 ó 400 cabezas de ganado mayor, quemándole ademas todas sus tiendas. Dicen que el hijo del duque de Róvigo se ha distinguido atacando la tribu al frente del escuadron que manda en los pantanos de Bouffareck: en esta carga perdió el caballo, y tuvo que luchar largo tiempo con un árabe, á quien se vió precisado á matar para libertar la vida.

—En el *Echo de Vesone* de 16 leemos lo que sigue:

"Todavía presenta Bergerac el aspecto de una plaza sitiada. La tropa, que durante la espedicion estuvo acampada, se halla alojada en las casas de los vecinos; continúan las patrullas, á pesar de que ya no hay polacos en el pueblo, pues el último destacamento ha salido hoy por la mañana. Los ánimos estan agitados, y la tropa conserva las armas cargadas."

—Todavía no se ha acabado de fijar la opinion en Lóndres respecto á la naturaleza de los pliegos del Rey de Holanda que ha traido el barco de vapor *Alhood* de Rotterdam. El *Globo*, periódico ministerial, dice que hay motivo para creer que el gabinete de Haya solicita ó acepta un convenio preliminar, y que concede armisticio y la libre navegacion del Escalda hasta que se arregle un tratado definitivo. Añade que el reconocimiento de Bélgica y otros puntos relativos á ella no se tomarán en consideracion hasta que se haya hecho el tratado definitivo.

PALMA.

Orden de la plaza del 21 para el 22 de junio.

Gefe de dia el teniente coronel D. José Alabes, capitan del regimiento infantería de Soria 9.º de línea.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador de esta plaza—Juan Coll.

CAPITANIA DE ESTE PUERTO.

Embarcaciones fondeadas el dia 20 del corriente.

De Barcelona el laud S. José, su patron Juan Felani, en lastre.

De Tarragona el javeque S. Antonio, su patron Miguel Carrió, con géneros.

Despachadas el 19.

Para Barcelona el javeque Cármen, su patron D. Miguel Oliver, con algarrobas y géneros.

Para Mahon el id. Buen vasallo, su patron don Manuel Sintes, con arroz.

Para Barcelona el id. Santiago, su patron Miguel Masanet, con carbon y algarrobas.

Para Cien Fuegos en la isla de Cuba el bergantin S. Nicolas, su patron D. Juan Antonio Morey, con varios géneros del pais.

Para Barcelona el javeque id., su patron don Nicolas Morey, en lastre.

Imprenta de GUASP, *calle de Morey.*